## 978 | 980 | 244 | 966 | 8

DOCENTE Y GREMIOS DEL MAGISTERIO REVISTA Y PUBLICACIONES EDUCATIVAS

ESCUELAS MUNICIPALES, ESTADALES Y NACIONALES; COLEGIOS FEDERALES Y NACIONALES; LICEOS Y ESCUELAS TÉCNICAS; REDES INSTITUCIONALE

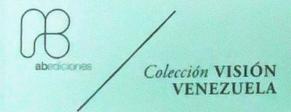
ESCUELAS, COLEGA E INSTITUTOS PRIVA ASOCIACIONES Y Leonardo Carvajal

(Coordinador)

TUCION

INSTIT
DE FC
Y DIFL
ART

INSTITUCIONES EDUCATIVAS VENEZOLANAS DE AYER Y DE HOY





# Leonardo Carvajal (Coordinador)

## INSTITUCIONES EDUCATIVAS VENEZOLANAS DE AYER Y DE HOY





### Presentación

as edited as and come to memory processes along the deal of the season as

Se train de ada significative cost

more a helly organizade del perigio pedagogico al cue

El surgimiento, la evolución y los logros de la institucionalidad educativa venezolana constituyen el contenido de esta compilación que ha dirigido el profesor Leonardo Carvajal, en compañía de varios autores calificados, bajo la alianza virtuosa de abediciones UCAB y Fundación Empresas Polar.

Desde los más tempranos años del siglo XVIII hasta los días que corren, la vida palpitante de nuestro sistema educativo y su magisterio son en estas páginas motivos de una exhaustiva investigación, descripción y análisis que visibilizan un trayecto que se sigue construyendo y, que esperamos, no cesará de edificarse.

En la presente obra van de la mano dos asuntos que han estado siempre en el espíritu de nuestras preocupaciones, a saber, la historia y la educación. Y en esta oportunidad, cada una sirve de fundamento a la otra para esclarecer el serpenteante universo de cómo discurrieron en el tiempo y en el espacio territorial venezolano los afanes por ganarle la partida al oscurantismo, por llevar un país analfabeto a la cumbre de la excelencia académica, patente esta en los cientos de profesionales egresados de los centros de estudios públicos y privados nacionales, y en cuyos desempeños no hemos podido hacer más que reconocer méritos.

Convencidos de la importancia de unir esfuerzos en pos de una educación de calidad para el país, de la colaboración entre **ab**ediciones UCAB y Fundación Empresas Polar han surgido obras como 200 educadores venezolanos. Siglos XVIII al XXI; Redes sociales, comunicación y educación; Educación y producción de la Venezuela necesaria y Doce propuestas educativas para Venezuela, entre otros.

En esta nueva coedición, *Instituciones educativas venezolanas de ayer y de hoy*, cuarenta y cinco autores del más sólido prestigio en sus disciplinas, examinan, con lujo de detalles, la aparición y evolución de ochenta y nueve centros relacionados con el hecho educativo en nuestro país. Desde planteles, liceos y universidades hasta asociaciones, academias, fundaciones, gremios y

casas editoras, así como la numerosa nómina docente que ha dado vida a todo este sistema pedagógico desde sus raíces cuentan con espacio y reflexión en las páginas que siguen.

Se trata de una significativa contribución a la labor de construir una memoria fiel y organizada del periplo pedagógico al que le debemos lo que somos, gente capaz, gente profesional, con formación al más alto nivel académico, un personal valorado por las mayores corporaciones tecnológicas, científicas y literarias, entre otras, del mundo. chance virtuose de abediciones UCAB y Fundación Emprosas Polars

Leonor Giménez de Mendoza de nueuro sistema educativo y su magisturio son en estas Fundación Empresas Polar

## Contenido e a consecuente de Contenido e a consecuente de Contenido e a consecuente de Contenido e a contenido e a

La Red de Escuelas de Excelencia, mejorando la escuela públicacionea.

Presentación Leonor Giménez de Mendoza	ud) eigslo
Presentación Leonardo Carvajal.	
ESCUELAS MUNICIPALES, ESTADALES Y NACIONALES; COLEGIOS F	EDERALES
Escuela Pública de Primeras Letras de Caracas	
Colegio Federal de La Asunción Luis Peñalver Bermúdez	29
Colegio Nacional de Guayana Luis Peñalver Bermúdez	32 mil oigslo
Colegio Federal de Cumaná  Luis Peñalver Bermúdez	3/
Colegio Federal de Maturín  Luis Peñalver Bermúdez	
Escuela Politécnica Nacional  Luis Peñalver Bermúdez	48
Liceo Andrés Bello dila dila di Leonardo Carvajal	
Liceo Simón Bolívar, San Cristóbal Leonardo Carvajal	5/
Escuela Experimental José Gervasio Artigas  Idalia Cornieles Díaz	
Escuela Técnica Industrial Luis Caballero Mejías 🦪 👪 🖼	71
Escuela Experimental Venezuela Nacarid Rodríguez Trujillo	
Unidad Educativa Nacional Bolivariana Gran Colombia Nacarid Rodríguez Trujillo	81

La Red de Escuelas de Excelencia, mejorando la escuela pública  Juan Maragall
ESCUELAS, COLEGIOS E INSTITUTOS PRIVADOS; ASOCIACIONES Y REDES
Colegio de la Independencia Luis Peñalver Bermúdez
Colegio Chaves Luis Peñalver Bermúdez
Colegio Santa María Carlos Calatrava Piñerúa
Colegio La Concordia, El Tocuyo  Leonardo Carvajal
Colegio Sagrado Corazón de Jesús, La Grita Marin de Molina
Colegios San José de Tarbes en Venezuela de la
Colegio Humboldt Ana María Rajkay Babó
Colegio La Salle, Barquisimeto Agustín Moreno Molina
Instituto San Pablo Ismael Rodríguez
Colegio San Ignacio Jesús Orbegozo S. J. lanoisa Macional 136
Colegio Moral y Luces Herzl-Bialik Jorge Klein Kosa
Instituto Jesús Obrero Leonardo Carvajal
Colegio Emil Friedman  José Luis Da Silva
Colegio San José de Calasanz o allada Datu I la resulto I soin del salama. Karina Miliante
Colegio Francia Mercedes Urdaneta de González
Instituto Educacional Juan XXIII, Valencia

Escuela Agropecuaria del Masparro, Barinas  Moraima Rojas	15
Colegio Integral El Ávila Carlos Cedeño Hernández 18	31
Escuela Integral La Coromoto, Caño La Pica, estado Apure Asociación de Productores del Caño La Pica	
Asociación Venezolana de Educación Católica José Francisco Juárez Pérez	4
Leonardo Carvajal	8
Instituciones de educación superior públicas y privadas	
Seminario Santa Rosa de Lima Agustín Moreno Molina	
Universidad Central de Venezuela de Venezuel	0
Universidad de los Andes Antonio José Monagas	5
Universidad Católica Andrés Bello Leonardo Carvajal	
Universidad de Oriente José Miguel Piedra Terán	
Instituto de Estudios Superiores de Administración Eugenia Csoban	
<b>Universidad Simón Bolívar</b> Ana María Rajkay Babó259	)
Primeros modelos de educación superior a distancia en Venezuela. Antecedentes: Universidad del Zulia y Universidad Central de Venezuela Ramón Escontrela Mao	5
Colegio Universitario Francisco de Miranda	
Idalia Cornieles Díaz	4
I <mark>nstituto Superior de Danza</mark> Martha María Carvajal Molina	)

Colegio Universitario de Psicopedagogía
Instituciones de formación docente y gremios del magisterio
Escuela Normal de Varones de Valencia Nacarid Rodríguez Trujillo
Nacarid Rodríguez Trujillo
Escuela Normal Rural El Mácaro, estado Aragua Luis Parada Flores
Federación Venezolana de Maestros Tomás Straka
Colegio de Profesores de Venezuela  José Miguel Piedra Terán
XIX Convención de la Federación Venezolana de Maestros (La tragedia de La Llovizna) Nelson Henrique González Rojas
REVISTAS Y PUBLICACIONES EDUCATIVAS
Revista Pedagógica, Federación Venezolana de Maestros Nacarid Rodríguez Trujillo
Publicaciones de la Universidad Católica Andrés Bello Emilio Píriz Pérez
Revista Letras, Instituto Universitario Pedagógico de Caracas José Miguel Piedra Terán
Revista de Pedagogía, Universidad Central de Venezuela Nacarid Rodríguez Trujillo
Cuadernos de Educación y Laboratorio Educativo Asdrúbal Sánchez
Revista Educere, Universidad de los Andes
Biblioteca Biográfica Venezolana Leonardo Carvajal
CENTROS, INSTITUTOS, ASOCIACIONES Y ACADEMIAS PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA FORMACIÓN
Academia Nacional de la Historia Tomás Straka

Fundación La Salle de Ciencias Naturales Rafael Muñiz	32
Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia Rafael Muñiz	
Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas Rafael Muñiz	
Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello Agustín Moreno Molina	
Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela Tulio Ramírez	
Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello, Instituto Pedagógico de Caracas José Miguel Piedra Terán	3
Centro Gumilla Jesús María Aguirre S. J	
Centro de Reflexión y Planificación Educativa Francisco Javier Duplá S. J	5
Instituto de Investigaciones de la Comunicación, Universidad Central de Venezuela Gustavo Hernández Díaz	
Taller de Escuela Básica, Universidad Central de Venezuela Arnaldo Esté	
Instituciones de formación y difusión cultural, artística, científica y social; fundaciones	
Alianza Francesa Mercedes Urdaneta de González	1
Asociación Scout de Venezuela Pedro R. Rodríguez C. 447	2
Ateneo de Caracas Tomás Straka	3
Centro Venezolano Americano Mercedes Urdaneta de González	2
Escuela Superior de Artes Escénicas Juana Sujo Lorena Rojas Parma	5

Instituto de Diseño Neumann  Elina Pérez Urbaneja
Las cosas más sencillas, Televisora Nacional Canal 5
Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela  José Luis Da Silva
Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Hamiliano de Silva
José Luis Da Silva
José Luis Da Silva
Fundación Carlos Eduardo Frías
Prodiseño. Escuela de Comunicación Visual y Diseño  Humberto Valdivieso
503
Emilio Píriz Pérez
EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN MASIVA DE DOCENTES EN CAMBIOS EDUCATIVOS Y EN FORMULACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS
Primer Congreso Pedagógico Venezolano Leonardo Carvajal513
Encuentro Nacional de Educadores Carlos Manterola Armisén y Aly Juvenal Arias
Proyectos Pedagógicos de Plantel del Ministerio de Educación Carlos Manterola Armisén
Asamblea Nacional de Educación Leonardo Carvajal
Perfiles de los autores de los autor
Ferni curricular de los autores
Escuela Superior de Artes Escépicas Juana Sujo LA RARA Lorena Rojas Parma

### Presentación

A fines del año 2016 vio la luz pública —bajo coedición de Fundación Empresas Polar y Publicaciones Universidad Católica Andrés Bello— el libro colectivo 200 educadores venezolanos. Siglos XVIII al XXI que me honró coordinar. Fuimos treinta y cuatro los autores de esas breves biografías de doscientos docentes que seleccioné desde variados puntos de vista: de las ocho regiones del país, de los tres niveles del sistema educativo, de los tres últimos siglos, de las distintas ideologías sociopolíticas, de venezolanos nacidos acá y también en otra veintena de países, y de las más distintas modalidades de actuación como formadores.

Esta nueva publicación, Instituciones educativas de ayer y de hoy, en la que presentamos la historia de ochenta y nueve espacios docentes institucionales, es el necesario complemento y desarrollo de aquel libro en el que fuimos mostrando las semblanzas pedagógicas y ciudadanas de esos personajes, educadores en un sentido amplio del término. Porque una sociedad se desarrolla y se estabiliza cuando las iniciativas de sus autores notables fraguan en la construcción de organizaciones. Los líderes en todos los ámbitos siempre han existido y existirán. Son necesarios y útiles. Pero la creación y recreación constante de una sociedad son el producto de las instituciones que esos líderes contribuyeron a crear. La sociedad venezolana es mucho más compleja y rica de lo que algunos desprevenidos suponen. Nuestros antepasados fueron creando la urdimbre de muchas instituciones que soportaran la vida social. Esto es particularmente cierto en el caso de la educación. Augusto Mijares explicó el rol histórico que los educadores, entre tantos héroes civiles, han jugado: «Desdeñados, perseguidos o escarnecidos, siempre han existido esos venezolanos que, de generación en generación, a través de la muerte, se han pasado la señal de lo que estaba por hacerse y han mantenido la continuidad de la conciencia nacional».

En esta publicación era imposible que presentáramos a la mayoría de las instituciones educativas de ayer y de hoy que son modelo para la conciencia nacional. Tan solo figurará una muestra variada de ellas. Ciertamente, no están todas las que son. Pero estoy seguro de que sí son todas las que están;

sí vale la pena que se conozcan, estudien, admiren y emulen las que presentamos.

Al cierre del año 2016 elaboré un listado de ciento cincuenta instituciones educativas y solicité a unas setenta personas contribuciones específicas para poder cubrir ese conjunto. Lamentablemente, estos últimos años han sido particularmente convulsos y difíciles. De manera que, para fines del 2017, tan solo había recibido alrededor de cuarenta artículos. Luego, a lo largo del año 2018, fuimos recabando las otros cincuenta. Al llegar a este punto, decidí cerrar la edición para no prolongar el tiempo de publicación de este libro. Lo mejor es enemigo de lo bueno.

La presentación de estas instituciones se encuadra en ocho áreas, como se ve en el contenido, que se explican por sí mismas. Sí debo reiterar que es imposible incluir todas aquellas que han sido y son útiles para el país. Ciertamente no las seleccionamos en función de un ranking de calidad ni nada parecido. Afirmamos, sí, que todas las instituciones aquí reunidas han tenido y tienen un alto sitial desde el punto de vista de la calidad, al igual que muchas otras que no tuvimos la posibilidad de presentar.

Tal vez pueda ilustrar nuestro criterio de escogencia con el modus operandi adoptado en el área de las universidades, tanto públicas como privadas. En el país existe un centenar de estas instituciones y en este libro solo figuran doce de ellas. La más antigua, el Seminario Santa Rosa de Lima, con varios siglos de existencia. Nuestras dos únicas casas de estudios superiores que datan de la Colonia: la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de los Andes. También la universidad privada que fundó esta modalidad, la Católica Andrés Bello. Se incluye la primera que tuvo varios núcleos en distintas capitales de una región, la Universidad de Oriente; la primera institución especializada, que integró nuestros ocho institutos pedagógicos, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Figuran asimismo las experiencias iniciales de educación a distancia en el nivel superior, entre las cuales aparece la Universidad Nacional Abierta. Además, la fundadora de nuestras universidades experimentales, que luego alcanzó su autonomía, la Simón Bolívar. Finalmente, en esta muestra se presentan tres espacios del área de los institutos y colegios universitarios, una modalidad que apareció en Venezuela a partir de los años setenta

del siglo XX: el Colegio Universitario Francisco de Miranda, el Instituto Superior de Danza y el Colegio Universitario de Psicopedagogía.

¿Qué le pedí al grupo variado, amplio y muy valioso de coautores, cuyo perfil podrá leerse al cierre de esta obra? Que en muy pocas páginas redactaran una breve historia de las instituciones que decidimos que asumieran. Ello implicaba señalar cuándo nacieron, las etapas fundamentales de su desarrollo histórico, los momentos culminantes de esa evolución. También les solicitamos que realizaran un cierto balance cualitativo y cuantitativo de los aportes que ellas han hecho al país. Y, por supuesto, poner de relieve el papel que en sus historias jugaron personajes destacados. Finalmente, debían presentar una corta bibliografía, con un máximo de seis referencias, para orientar a los lectores que quisieran profundizar en el tema.

Hicimos este libro para el gran público de los ciudadanos venezolanos, particularmente, las nuevas generaciones. Tiene el mismo sentido y propósito, mutatis mutandis, que el que tuvo en años recientes la Biblioteca Biográfica Venezolana (sobre la cual escribo en estas páginas). Nos ubicamos, pues, en una operación de rescate de nuestra memoria histórica, en este caso la atinente al campo educativo, frente al vacío de conocimientos históricos constatable en las nuevas instituciones y también frente a la política iconoclasta que al respecto ha tenido el gobierno chavista en los últimos veinte años.

En cuanto a ciertos aspectos formales, se les pidió a los escritores que abordaran el trabajo de historiar las instituciones mediante el género del ensayo. Por eso no sería necesario tener que respaldar con minuciosas citas a pie de página o en el propio texto, lo que se afirmara y explicara. Además, tampoco se tiene en este libro una actitud de sumisión incondicional a las normas APA, el nuevo tótem para unos cuantos. Aceptamos que tales normas tienen utilidad y resonancia internacional, pero las seguimos en tanto y cuanto sean útiles y ayuden a aclarar las referencias sobre las fuentes usadas. No las adoptamos, en cambio, cuando en vez de aclarar, oscurecen.

Por ejemplo, en la bibliografía de cada artículo no creímos que hiciera falta colocar las escasas referencias que acordamos en orden alfabético de apellidos. Y mucho menos aceptamos del modelo APA el reduccionismo a ultranza a la hora de presentar los nombres y apellidos de los autores. Los responsables de esas normas nunca le han justificado a la comunidad internacional por qué es necesario ahorrarse los pocos caracteres que supondría colocar los nombres

y apellidos completos de los autores, tal como sí se hace correctamente con los nombres completos de las obras que se citan. Yo afirmo que nunca será útil esconder u oscurecer el género y la identidad de los autores. Piénsese, por ejemplo, en la diferencia de presentar un libro con autoría de Prieto Figueroa, Luis Beltrán y presentar el mismo libro con la autoría de un o una tal Prieto, L. El minimalismo de APA al respecto es injustificado e inconveniente.

La estructura de este libro supuso un prolongado y detallista trabajo para homogeneizar, en lo posible, el formato de presentación de los escritos de cuarenta y cinco personas, siempre respetando las ideas y el estilo de cada quien. En esa tarea de estructuración y edición de este libro conté durante estos dos años con el apoyo inteligente, perseverante y sereno de mi asistente, la estudiante de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, Vanessa Contreras.

Me permito también agradecer por el respaldo para la realización de este libro al doctor José Luis Da Silva, quien siempre apoyó, en cuanto coautor y director del Centro de Investigación y Formación Humanística de la Universidad Católica Andrés Bello, este esfuerzo colectivo. También debemos valorar al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad Católica Andrés Bello, organismo ante el cual presenté este proyecto a finales del año 2016. Además, debemos agradecer al profesor Marcelino Bisbal, director de abediciones. Y de manera muy especial a Fundación Empresas Polar por su respaldo editorial a este esfuerzo, especialmente a la señora Leonor Giménez de Mendoza, presidenta de la institución, así como a Gisela Goyo, coordinadora de Ediciones, entusiasta creyente en la utilidad de investigar y dar a conocer nuestra historia educativa. También, por supuesto, mi gratitud por la incondicional participación de los escritores que me acompañaron en la redacción de estas ochenta y nueve historias institucionales.

Debo expresar algunas razones de fondo que me llevaron a invertir unas cuantas horas en promover y coordinar la participación de varias decenas de investigadores y docentes que escribieron para los tres libros colectivos que publicamos en el área de la historia educativa nacional: Educadores venezolanos del XVIII al XXI. 100 perfiles biográficos (2013); 200 educadores venezolanos. Siglos XVIII al XXI (2016), y el presente volumen, Instituciones educativas venezolanas de ayer y de hoy, que esperamos vea la luz pública en 2020. Han sido unas cuantas las horas de trabajo, en mi caso, para redactar

personalmente treinta y tres biografías de educadores y las reseñas históricas de diez instituciones; y muchas más para coordinar a este amplio y variado grupo de coautores, ubicados en múltiples instituciones. Pero valió la pena porque es necesario luchar por mantener la memoria colectiva de nuestra historia, razón y propósito de este libro.

Esto último es importante porque los venezolanos no nos hemos destacado por el respeto a nuestra historia. En un trabajo de investigación que publiqué en la revista *Cuadernos de Educación*, en 1983, refería que, por ejemplo, el gobernador del estado Lara, en 1975, ordenó que se rellenara con asfalto y arena la necrópolis prehispánica de Quíbor para construir un mercado, destruyendo los objetos enterrados en ese cementerio indígena. También podría citar, como otro ejemplo de este desinterés por salvaguardar la historia, lo que me refería José Luis Da Silva sobre la ausencia de una biblioteca fílmica que hubiese resguardado la producción audiovisual de nuestra primera televisora, que inició sus labores en 1952, la Televisora Nacional Canal 5.

Y para agravar más la escasa valoración de nuestra historia, han surgido, en el siglo XXI, dos nuevos factores. El primero, un gobierno iconoclasta, desconocedor y menospreciador de todos los personajes e instituciones civilistas de nuestra vida republicana. Un gobierno que, por ejemplo, en el estado Trujillo, rebautizó una institución que llevaba el nombre de don Mario Briceño Iragorry, abogado, historiador y educador nacionalista —él fue quien acuñó por primera vez entre nosotros, en la primera mitad del siglo XX, el adjetivo pitiyanqui para criticar ciertas conductas— por el de Antonio Nicolás Briceño, un abogado que en la Guerra de la Independencia cumplió gozosamente con el cruel decreto de Guerra a Muerte y tuvo la incalificable iniciativa de enviarle a Simón Bolívar cabezas decapitadas de españoles como prueba de la devoción con la que cumplía ese mandato, actitud que Bolívar rechazó categóricamente.

La actuación del gobierno chavista ha sido nefasta en orden a promover la memoria histórica integral. Escogió a media docena de personajes para idolatrarlos y echar al olvido a muchos otros miles de héroes civiles que han sido los forjadores de nuestra nacionalidad. Los gobernantes chavistas se propusieron como misión destrozar la memoria histórica, cual si fueran «los potros de bárbaros Atilas», de los que hablaba César Vallejo en su poemario Los heraldos negros, publicado en 1918.

Y esta acción depredadora contra nuestra memoria por parte del chavismo (alguna vez Nicolás Maduro, en una entrevista, se atrevió a falsear la historia indicando que «el Ejército creó a la patria») ha incursionado en el abismal desconocimiento de la historia venezolana por parte de nuestra primera generación digital, la de aquellos jóvenes nacidos de 1995 en adelante. Referiré al respecto algunos de los datos contenidos en la ponencia *La cuasi ausencia de la dimensión histórica en la generación digital*, que presenté en febrero del 2018, en la Academia Nacional de la Historia.

Entre los años 2013 y 2017 apliqué varios exámenes a mis alumnos de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello. Al leerlos, caí en la cuenta de que la historia previa a Hugo Chávez para esos estudiantes estaba «engullida en el agujero negro del desconocimiento» y que, además, tampoco sabían casi nada del largo período del chavismo en el poder. Les formulé una sola pregunta con cuatro caras, a saber: a) señale qué etapas de la historia de Venezuela, desde 1830 hasta nuestros días, usted conoce; b) indique aproximadamente los años en los que inició y terminó cada etapa; c) indique el nombre de algún personaje importante en cada una de esas etapas; d) señale algún acontecimiento significativo en cada etapa que haya mencionado.

Transcribiré apenas las respuestas de cuatro estudiantes, exactamente como fueron escritas, que representan con exactitud la ignorancia histórica en la que se mueve esta joven generación. La primera reduce toda nuestra historia a apenas tres acontecimientos, esbozados, además, con mucha inexactitud: «12 de octubre de 1810 la batalla de la independencia que dura hasta 1830. Actor: Simón Bolívar. 11 de julio de 1810 firma del acta de la independencia. Paro militar de Chávez para tomar el gobierno el año 1999 [sic]».

Otra respuesta presentó el siguiente disparatado ordenamiento temporal de los acontecimientos y procesos: «Conquista de América, 1500. Firma del acta de Independencia, 1811. Firma del acta de Punto Fijo, siglo XIV. Batalla de Carabobo, siglo XIV. Creación de la primera Constitución, 1811. Abolición de la esclavitud, derecho al voto universal, siglo XIV. Creación de las universidades, siglo XVIII [sic]».

Una tercera hizo un revoltillo con las etapas y personajes históricos: La Independencia de Venezuela. La Dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Golpe de Estado en Venezuela, conocido como el Caracazo. Gobierno al mandato del Presidente Hugo Chávez entre los años 1990-2000. Caída del Gobierno de Marcos Pérez Jiménez, integrando como personaje relevante al Padre Medina Angarita. El pueblo logró salir a la calle a exigir un Gobierno demócrata y a pedir su renuncia a la Presidencia [sic].

Y una cuarta respuesta compendió la historia combinando algunos datos certeros con verdaderos disparates:

Cuando Marcos Pérez Jiménez en 1858 en toda Venezuela habían 15.000 millones de estudiantes Universitarios. Ahora en 2017 solo en la Universidad Católica Andrés Bello hay 16.000 millones de estudiantes. 1999 golpe de estado de Hugo Rafael Chávez Frías. Caracazo (no me acuerdo fecha). 2013 Muerte del Presidente Chávez, Nuevo Presidente Nicolás Maduro. 2014 baja del petróleo, 2015 ya estaba en 50. Entre 2014 hasta ahora devaluación de moneda. 2017 elecciones constituyente, protestas Marchas, más de 90 estudiantes Muertos en las Marchas [sic].

Para tener una visión más amplia del problema, elaboré, en diciembre del 2017, una encuesta con sesenta preguntas sobre personajes históricos venezolanos y del mundo. Las preguntas no eran abiertas, pues les ofrecí cuatro opciones para escoger una. La apliqué a cincuenta estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello de mediados de las carreras de Educación, Comunicación Social, Derecho y Economía, con un promedio de edad de veintiún años. Estos fueron, exactamente, los treinta personajes de la historia venezolana: Manuel Piar, Arturo Michelena, Teresa Carreño, José María Vargas, Andrés Bello, José Gregorio Monagas, Cecilio Acosta, Antonio Guzmán Blanco, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Lya Imber de Coronil, Eleazar López Contreras, Arturo Uslar Pietri, Mario Briceño Iragorry, Andrés Eloy Blanco, Pedro Estrada, Luis Aparicio, Renny Ottolina, Rómulo Betancourt, José María Vélaz, José Ignacio Cabrujas, Johnny Cecotto, Jacinto Convit, Teodoro Petkoff, Carlos Illich Ramírez, José Altuve, Lina Ron, Francisco José Virtuoso, Jorge Giordani, Manuel Rosales y Gustavo Dudamel.

¿Resultados? Los estudiantes, en promedio, solo seleccionaron sesenta por ciento de respuestas correctas. Francisco José Virtuoso resultó ser el más conocido, por noventa y seis por ciento de los estudiantes. Andrés Bello lo fue por el noventa y cuatro por ciento. Antonio Guzmán Blanco por el noventa por ciento. Pero Arturo Uslar Pietri descendió a setenta y cuatro por ciento. Y en la cola estuvieron Manuel Piar, con treinta por ciento; Jorge Giordani, también con treinta por ciento; José María Vélaz, el creador de Fe

y Alegría, con tan solo veinticuatro por ciento, y Mario Briceño Iragorry, el autor de *Introducción y defensa de nuestra historia*, apenas fue identificado por dieciocho por ciento.

Las consecuencias de tal ignorancia de nuestra historia son múltiples. En mi ponencia señalo varias de las que ahora destacaré tres:

Estos jóvenes, con acceso a oleadas, océanos y hasta tsunamis de información, no tienen dónde vertebrar dicha información porque carecen de marcos conceptuales e históricos. Una segunda consecuencia es que los millennials son muy vulnerables a la manipulación de aquellos líderes sociopolíticos que tengan un relato histórico coherente, porque ellos no disponen de un referente con el cual contrastar los discursos histórico-políticos de esos líderes. Finalmente, no pueden estos jóvenes extraer lecciones o estímulos morales de las acciones y conductas desplegadas por sus antepasados porque, sencillamente, las desconocen.

Este libro y los anteriores pretenden ser de alguna utilidad para salvaguardar nuestra historia educativa, encarnada en personajes e instituciones ejemplares.

Injury Solvens Selver una. La aplique a cincuenta estudiantes de la Universidad Carolica Andres Bello de merliados de las carreras de Educación, Comunicación social, Darecho y Economía con un promedio de edad de veintiún años. Estos fueron, exactamente, los treinta personajes de la historia venezolana: Manuel Fiar, Arturo Michelena, Teresa Carreño, Jose Maria Vargas, Andrés Bello, José Gregorio Anougas, Cecilio Acosta, Autonio Guzman Blanco I ula Beltrin Prieto Figueroa, I ya Imber de Coronil, Eleazar López Contro de Arturo Uslar Pietra, Mario Briceño Iragory, Andrés Eloy Blanco, Pedros Barrado, Luis Acarica, Benny Ottolina, Rómulo Betancoura José María Módias, Jose Ignacio Cabrejas, Johnny Cecotto, Jacinto Convit, Teodoro Pedros Ilas, Jose Ignacio Cabrejas, Johnny Cecotto, Jacinto Convit, Teodoro Pedros Carlos Illich Ramire. José Aleve, Lina Ron, Francisco José Virtuoso, Jorge

Resultados? Los estudiantes, en promedio, solo selectionaran sesentapor cienco de respuestas correctas. Francisco José Virtuoso resultó sen elmás conocido, por noventa y seis por ciento de los estudiantes. Andrés Bellolo fiae por el noventa y enarro per ciento. Amonio Guernán Blanco por elnoventa por ciento. Pero Arroro Uslar Fietti descendió a sen ma y cuatro
por ciento. Y en la sala estudiento Manuel Liar, con tentra por ciento: Jorge
Guordoni, ambien con treinta por ciento; Jose María Vélaz, el creador de Fe

# Instituto Educacional Juan XXIII, Valencia

José Manuel Bolívar Segovia

En una Venezuela vibrante impulsada por su joven democracia se funda en El Trigal, en la ciudad de Valencia, el Instituto Educacional Juan XXIII en 1964. En un momento de crecimiento demográfico, de expansión de oportunidades, crece en nuestro país la necesidad de elevar la preparación académica de la población, de desarrollar el potencial humano, la iniciativa y el emprendimiento. Es cumplir con ese reto —fundamentalmente ciudadano— de la excelencia educativa el que va a constituir el ADN y la esencia de esta institución centrada en valores desde su fundación hasta la actualidad.

Hoy referencia nacional de calidad educativa, el Instituto Educacional Juan XXIII nació del esfuerzo y la visión del profesor Dimas José Segovia Chávez (1922-1996), originario de San Luis, estado Falcón, bautizado con el nombre de su abuelo -hijo pródigo de la Sierra falconiana y que fue como él, maestro. El profesor Segovia, formado escolarmente en Barquisimeto, Caracas y Bogotá, se hizo químico industrial en la primera promoción de la Escuela Técnica Superior de Industrias en la capital venezolana. Luego de trabajar como gerente en la Corporación Venezolana de Fomento, explora el campo educativo y se gradúa de maestro normalista y de profesor en el Instituto Pedagógico de Caracas. Como profesor de Química en el reconocido Liceo Pedro Gual de Valencia, se distingue por su elevado nivel académico y por su estilo exigente y disciplinado, en combinación con la relación cálida y paternal que lo conectará con sus estudiantes durante toda su vida. De esta experiencia germina un nuevo sueño: un proyecto educativo, un colegio propio para enaltecer la excelencia, el trabajo, el deporte y el emprendimiento entre los venezolanos. te a nivel regional con los colegios María Montessorth Sagrado Contzon.

## Cabriel y Formación Departiva. En el ánes cultural, caorimientos

En septiembre de 1965 el profesor Segovia junto a su esposa y también docente, Leny Victoria Méndez de Segovia, adquiere el Colegio del profesor Víctor Luckert, fundado un año antes y bautizado con el nombre que

representaba la vanguardia espiritual en Latinoamérica y el mundo: el santo Papa Juan XXIII. La institución comienza actividad en una casa de dos plantas en la calle Alejo Zuloaga de El Trigal, y ofrece niveles que van del kinder al tercer grado. Su crecimiento marcha paralelo a la construcción, en 1968, de la sede principal en la calle San Enrique, luego se erguirá la edificación en la calle Autocinema en 1978, más tarde la de Piedras Pintadas en 1982 y en 2002, su última expansión, una sede en El Portal del Trigal.

El profesor Segovia ocupa la Dirección General desde 1967 hasta 1992 y como directora de la Educación Primaria desde 1965 estuvo su esposa, la carismática y admirada Leny, hoy día directora fundadora. La primera promoción de bachilleres en Ciencias egresó, en 1972, con diecinueve estudiantes que marcaron la pauta para las siguientes generaciones por los valores, disciplina, rendimiento académico y presentación personal impulsados por los directores, docentes y familias de esta vibrante comunidad escolar.

En el primer período de veinticinco años, el profesor Segovia crea y consolida una cultura de profesionalismo docente con altos niveles de excelencia educativa. Es una visión de gerencia educativa que iba de la mano del crecimiento de la industria, de la economía y del emprendimiento en Venezuela. Entre los logros más importantes de este período encontramos la conformación de la Asociación Nacional de Institutos de Educativos Privados (Andiep), como parte de una sociedad civil emergente que se organizaba en la Venezuela de los años setenta. En 1973 se integra la labor social como componente esencial del Instituto Educacional Juan XXIII, de la mano de la profesora Raquel Suárez de González. En el campo de la tecnología, en 1981, el profesor Jorge Luis Bolívar instala en el Colegio la primera computadora personal con la oferta de uno de los primeros cursos de Computación de bachillerato en el país.

En el terreno deportivo, el centro educativo ha sido conducido en sus múltiples disciplinas por el insigne voleibolista guariqueño, profesor Luis Hernández Estrella. El Instituto Educacional Juan XXIII se corona como campeón de los primeros Juegos Nacionales de Andiep en 1978, y compite exitosamente a nivel regional con los colegios María Montessori, Sagrado Corazón, San Gabriel y Formación Deportiva. En el área cultural, con la querida Tibayde Aguilera, sus artistas destacan en eventos nacionales y regionales como Canta Claro, la Voz Liceísta y el performance de la Banda Show en los carnavales del oriente venezolano.

Los éxitos deportivos y culturales del Juan XXIII decoran un prestigio nacional construido sobre la base de los logros académicos de sus estudiantes y docentes en todos los niveles.

Entre los años ochenta y noventa, fue el Colegio con más becarios internacionales de todo el país del exigente Programa Galileo de Fundayacucho. Entre ellos estuvieron Sonia Urbano, César Flores, Freddy Aguilar, Rafael Orta, Gerardo Burgos y Juan Carlos Carpico. Las Olimpíadas de Química, Física, Matemáticas y Petroleras del Cenamec fueron barómetro de calidad educativa desde 1988, cuando el Instituto Educacional Juan XXIII compitió y cosechó decenas de medallas durante la existencia de las mismas, hasta el año 1999. Brillaron en estos encuentros los estudiantes Carlos García, Manuel Flores, Mariana Escalante, Manuel Rodrigo y Jesús Bolívar Segovia, estos dos últimos lograron medallas de plata y bronce en las Olimpíadas Mundiales de Física en Tailandia en 1999 y en Costa Rica en el 2000. En el ámbito docente, los profesores María de los Ángeles de la Rosa, Jorge Bolívar y Virginia Segovia fueron reconocidos por la Excelencia en la Enseñanza de las Ciencias por esa organización en 1993. En esta etapa los estudiantes de la institución ingresan y se gradúan con éxito en las mejores universidades del país, entre ellas la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Simón Bolívar, la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad de Carabobo, especialmente, en las carreras relacionadas con las ciencias, y en Ingeniería, especialmente Química e Industrial, Medicina, y otras orientaciones productivas.

## La primera generación de relevo

Comenzando los años noventa, momentos de quiebre para la sociedad venezolana, ocurren importantes cambios generacionales en el Instituto Educacional Juan XXIII. En 1992, el profesor Segovia, a sus setenta años, sufre un accidente y eso acelera el relevo del liderazgo que venía transfiriendo a su hija, la profesora Virginia junto a su esposo, el docente Jorge Bolívar, ambos egresados del Instituto Pedagógico de Caracas. Esta pareja imprimió un nuevo ritmo a la institución, adaptándola a los tiempos de cambio que vivía el país y el mundo en general.

En esta segunda etapa se desarrolla una gerencia educativa centrada en el talento humano, conducida por Virginia como directora académica y Jorge como director administrativo. En 1990 se realizan las primeras Jornadas de

Desarrollo Profesional Docente, en las que se capacita al personal en las nuevas tendencias pedagógicas. En 1993 se diseña e implementa, por primera vez, el proceso de Evaluación Institucional, que permite identificar fortalezas y necesidades de una manera sistemática para promover la mejora continua.

En 1994, la Dirección del Colegio organiza la primera Planificación Estratégica con la participación y asesoría de César García, Antonio Cova, José Mayora y César Peñas Vigas. De allí emerge un plan de cinco años que se plantea como metas: la creación y empoderamiento de nuevos niveles de liderazgo docente, el establecimiento de canales de *feedback* constante, la creación del portal web y correo electrónico como centro de la dinámica escolar. Y también el mayor de los retos: una educación centrada en el estudiante y en el desarrollo de sus diversas habilidades dejando atrás un modelo focalizado en el contenido y la memorización. En 1999 se une al equipo quien es la destacada directora de Primaria y el programa PEP, María Gabriela Segovia, hija menor de los fundadores.

### El Juan XXIII: Colegio del Mundo IB®

En 1996 el Instituto Educacional Juan XXIII, apegado a sus principios, da el primer paso hacia un proceso de transformación que lo certificaría como un Colegio del Mundo IB®, una institución educativa venezolana con mentalidad internacional que cumple con los rigurosos estándares de excelencia de la Organización del Bachillerato Internacional® junto a tres mil colegios en más de ciento treinta países en el mundo. En calidad de tal, se les abren nuevas puertas y caminos a sus egresados y, al mismo tiempo, se potencia la formación profesional docente a sus niveles más elevados. Con mayor frecuencia, sus exalumnos trascienden las fronteras venezolanas e ingresan en centros de estudios superiores como el Instituto Tecnológico de Massachusetts, la Universidad de California, la Universidad de Harvard, así como a las mejores instituciones de Colombia, Argentina y España.

Los docentes del Juan XXIII se forman junto a colegas de México, Argentina, Colombia, Brasil, Estados Unidos, Canadá y Chile miembros de la red del IB<sup>®</sup>. La calidad de su enseñanza y el apoyo institucional, además, les permiten convertirse en consultores con presencia e impacto en colegios IB<sup>®</sup> de las Américas. Al día de hoy, más de quince profesores —el segundo grupo más numeroso después del English School de Bogotá— dictan talleres

y asesoran a colegios IB® de la región. Entre ellos, el profesor José Manuel Bolívar Segovia, egresado de la institución y actual director ejecutivo del Colegio, quien es líder de la Red Internacional de Educadores del IB® para las Américas.

Dos programas adicionales resaltan en la evolución de este centro junto a los cambios mundiales en el campo educativo. En primer lugar, el Programa de Emprendimiento iniciado en los años noventa con el proyecto estudiantil Empresas en Desarrollo, consolidado como programa transversal que forma estudiantes para implementar soluciones a través de servicios y productos desde una perspectiva de gerencia integral. Este proyecto ha sido internacionalizado con el Programa de Orientación Profesional del IB en el que egresados del Juan XXIII obtienen el título de bachiller internacional en las áreas de Gestión Empresarial convalidado por la Universidad Arturo Michelena; y de Ciencias de la Salud, certificado en alianza con la Cruz Roja.

El segundo programa que ha marcado pauta en el Instituto Educacional Juan XXIII y en los colegios de mayor calidad e innovación en Venezuela ha sido el Modelo Estudiantil de Naciones Unidas. Este programa se ha convertido en una de las formas de organización estudiantil más dinámicas de la escuela venezolana. Prepara a los estudiantes para debatir y llegar a acuerdos sobre las problemáticas más relevantes en el ámbito nacional y mundial. El Monuj23, conducido por la insigne profesora Irene Cubillán, y en el que dieron sus primeros pasos Carlos Graffe, Nizar El Fakih, Constantino Ruiz, Amir Richani y Luis Linares, es el más antiguo y ampliamente reconocido como el de mayor trayectoria y organización del estado Carabobo.

#### Los retos y la educación del siglo XXI

En 2017, a los cincuenta y tres años de su fundación, el Instituto Educacional Juan XXIII enfrenta grandes retos que comparte con toda la sociedad venezolana. Primero, el desarrollo profesional del gremio docente para alcanzar niveles internacionales de excelencia educativa. Segundo, promover un modelo de enseñanza abierto a la diversidad de talentos de la juventud venezolana para llevarlos a su máxima expresión ciudadana. Tercero, hacer realidad la expansión del aula física a plataformas virtuales de aprendizaje que aprovechen la riqueza de recursos del mundo web. Y cuarto, la exitosa

transición del liderazgo organizacional a la tercera generación de la familia emprendedora y educadora del plantel.

Ese ímpetu incansable de innovación y búsqueda de la excelencia tiene un desafío histórico contra las fuerzas bárbaras y degradantes de las dictaduras. Años de contracción económica atentan contra la infraestructura, capacitación y bienestar social de los cuales depende el progreso educativo que anhelan todos los venezolanos. De igual manera, hoy se ven amenazadas las libertades de pensamiento, de expresión y de ejercicio docente por un régimen que pretende un pensamiento único, con un poder totalitario, hegemónico, sobre los ciudadanos y, en particular, sobre la juventud venezolana.

Sin embargo, la gran familia del Instituto Educacional Juan XXIII tiene la convicción de que la luz siempre vence a la oscuridad, que el bien prevalece sobre el mal, y que los arcos del tiempo se desdoblan hacia la justicia. Y ahí estará esta institución venezolana con los más elevados valores y espíritu innovador de nuestra sociedad acompañando a docentes y estudiantes en el camino hacia la excelencia y a la libertad ciudadana.

sido el Modelo Estudiantil de Naciones Unidas. Este programa se ha convertido en una de las formas de organización estudiantil más dinámicas de la escuela venezolana. Prepara a los estudiantes para debatti y llegar a acuerdos sobre las problemáticas más relevantes en el ambito nacional y mundial. El Monuj 23, condua do por la insigne profesora frene Cubillan, en el que

Luis Lina Luisdni y Luis Linares, es el más antiguo y ampliamente reconocido or travector unetnayor travectoria y organización del estado Carabobo.

y la cos y la aos y la educación del siglo XXI

sa cinque los cingra los cinquenta y tres anos de su fundación, el Instituto Educasaria XIII os aXIII enfrenta grandes retos que comparte con toda la sociedad

des de riarlos tila rimero, el desarrollo profesional del gremio docente para albierta a internaças internacionales de excelencia educativa. Segundo, promover
ensena ensen el ensenanza abierto a la diversidad de talentos de la juventud

a llevarla liera, la ra llevarlos a su máxima expresión citidadana. Tercero, hacer
anción conción agrarción del aula física a plataformas virtuales de aprendiraje
la rique la ri física ha riqueza de recursos del mundo web. Y cuarro, la exirosa

la rique la ri física ha riqueza de recursos del mundo web. Y cuarro, la exirosa

Una sociedad se desarrolla y se estabiliza cuando las iniciativas de sus autores notables fraguan en la construcción de organizaciones. Los líderes en todos los ámbitos siempre han existido y existirán. Son necesarios y útiles. Pero la creación y recreación constante de una sociedad son el producto de las instituciones que esos líderes contribuyeron a crear. La sociedad venezolana es mucho más compleja y rica de lo que algunos desprevenidos suponen. Nuestros antepasados fueron creando la urdimbre de muchas instituciones que soportaran la vida social. Esto es particularmente cierto en el caso de la educación. Augusto Mijares explicó el rol histórico que los educadores, entre tantos héroes civiles, han jugado: "Desdeñados, perseguidos o escarnecidos, siempre han existido esos venezolanos que, de generación en generación, a través de la muerte, se han pasado la señal de lo que estaba por hacerse y han mantenido la continuidad de la conciencia nacional".

Se trata de una significativa contribución a la labor de construir una memoria fiel y organizada del periplo pedagógico al que le debemos lo que somos, gente capaz, gente profesional, con formación al más alto nivel académico, un personal valorado por las mayores corporaciones tecnológicas, científicas y literarias, entre otras, del mundo.

> Leonor Giménez de Mendoza Presidenta Fundación Empresas Polar



978 980 244 966



